

30º aniversario de presencia militar en BiH

# El legado español en Bosnia

**Comandantes Vicent Ferrán Beltrán y Francisco José Tejjido**  
Oficiales españoles de la operación *Althea* de la UE, en Sarajevo

**E**L pasado 4 de noviembre se cumplieron 30 años de la salida hacia Bosnia-Herzegovina del primer contingente español de militares que desplegaría, bajo mandato de la ONU, dentro de la denominada UNPROFOR (Fuerza de Protección de Naciones Unidas). Desde el actual contingente español de la operación *Althea* de la Unión Europea, en Sarajevo, queremos reconocer el legado de aquellos que, dejando atrás lo más querido, pusieron en riesgo su vida en defensa de la paz y la seguridad internacional. En este lance dejaron su vida 23 españoles y un intérprete.

Tras cuatro días de navegación, el 8 de noviembre de 1992 el contingente español desembarcaba en el puerto croata de Split. Desde allí se adentrarían, poco a poco, en territorio bosnio, estableciendo destacamentos y bases, contribuyendo a una difícil pero imparable llegada de ayuda que necesitaban los habitantes de este país, castigado por los conflictos que la desintegración de la antigua Yugoslavia dejó a su paso por las repúblicas que la componían.

Miles de hombres, mujeres y niños de aquel fragmentado país, sumido en la peor de las guerras, pudieron, gracias al esfuerzo de los militares españoles, disponer de los artículos más básicos que les eran negados en tan difícil situación. Desde Trebinje hasta Jablanica pasando por Móstar, se aprendió a reconocer como amiga la bandera española de los blindados pintados de blanco. Los españoles, sabedores de que solo la confianza y el respeto sientan las bases para la resolución de conflictos, volcaron todo su esfuerzo en poner fin a aquel sinsentido. El aprecio a la bandera española, el «hola» y el «viva España» calarían profundamente en el corazón de los habitantes de la zona. Y todavía pervive en las grandes sonrisas con las que uno es obsequiado cuando dice que es español.

Esta intervención fue el primer gran despliegue de las Fuerzas Armadas prolongado en el tiempo y supuso un gran salto cualitativo para las unidades que participaban en ella. La misión cambió, para una generación entera de soldados españoles, la percepción de lo que hacía una unidad militar. Además, la experiencia adquirida impulsaría el futuro cambio hacia unas Fuerzas Armadas más modernas, más profesionales y mejor dotadas.

La propia sociedad española cambió, también, la visión de sus Fuerzas Armadas. Los soldados españoles eran portada de

periódicos y protagonistas de reportajes en revistas y telediarios. Las imágenes de los cascos azules prestando ayuda humanitaria y desplazándose por las carreteras de Bosnia-Herzegovina mostraron otra cara de nuestro Ejército, más allá del servicio militar obligatorio, los cuarteles y la presencia territorial, propia de principios de los años noventa. Una Fuerzas Armadas que no solo defendían nuestra seguridad frontera adentro, sino que se implicaba en la seguridad exterior y la defensa de la paz internacional.

Por desgracia, también tuvo que recibir féretros cubiertos con la bandera de España con los restos de aquellos que habían dado su vida en cumplimiento de su deber, lejos de sus hogares, en beneficio de los bosnios, pero también de todos los españoles. La idea de que nuestra seguridad empieza más allá de nuestras fronteras maduró en la sociedad española con la intervención española en Bosnia-Herzegovina. Y la idea de que no es gratuita, también.

Tras los acuerdos de Dayton, con los que se ponía fin al conflicto bélico en 1995, el contingente de Naciones Unidas fue relevado por la OTAN, constituyendo la Fuerza de Implementación (IFOR) que, tras un año de trabajo, dio paso a la Fuerza de Estabilización (SFOR). Su estructura se redujo con los años, conforme las heridas se cerraban poco a poco y la situación de seguridad del país mejoraba, dando prioridad a actividades de cooperación cívico-militar y monitorización del entorno. La contribución de España continuó durante todo ese periodo con miles de militares, trabajando de manera cada vez más callada, conforme la agenda securitaria se desplazaban hacia Oriente Próximo.

Una vez estabilizado el país, en 2004 la Unión Europea inició la operación *Althea*, con la que una fuerza europea (EUFOR, *European Union Force*) se convertiría en la sucesora de SFOR, continuando así con su legado. A día de hoy, permanecemos destinados en esta operación dos oficiales del Ejército de Tierra, integrados en el cuartel general de la misión.

*La misión cambió la visión  
que tenía la sociedad española  
de las Fuerzas Armadas*



La operación *Althea* mantiene su objetivo de contribuir a la consecución de la necesaria situación de seguridad que permita alcanzar las reformas políticas y económicas que el país necesita. Para ello, se vale del mencionado cuartel general, emplazado en Sarajevo, un batallón multinacional con tres compañías (que aumentarán a cuatro a lo largo del año 2023), una unidad de helicópteros, una unidad de inteligencia, enlaces en las Fuerzas Armadas de BiH y equipos de enlace y observación (casas LOT).

Los equipos LOT han sido y siguen siendo una de las señas de identidad de esta operación. Viven entre las comunidades que habitan las ciudades y toman el pulso de la sociedad de Bosnia-Herzegovina mediante el contacto permanente con sus miembros. Aunque inicialmente se desplegaron 47, en la actualidad quedan 19, número que aumentará durante 2023.

En el ámbito de la seguridad, a lo largo de estos años, EUFOR ha participado y apoyado operaciones relacionadas con la búsqueda y detención de criminales de guerra en coordinación con unidades especiales de la policía de BiH o la lucha contra el crimen organizado.

Las fuerzas de EUFOR también han estado, desde el principio, altamente implicadas con el crecimiento y desarrollo de las Fuerzas Armadas del país. Primero, ayudando a desarrollar sus capacidades y diseñar sus estructuras y, más adelante, con la formación de sus cuadros de mando y la integración de sus unidades. A día de hoy, EUFOR cuenta con unos 1.100 efectivos y su actividad está centrada en apoyar al Gobierno de Bosnia-Herzegovina en el mantenimiento del entorno de seguridad y el entrenamiento combinado con sus Fuerzas Armadas. Entre otras cosas, se trabaja para mejorar la interoperabilidad de las unidades del Ejército de

BiH, llevando a cabo un programa anual de actividades combinadas que incluye instrucción individual y adiestramiento hasta nivel compañía con dos batallones cada año. Las Fuerzas Armadas de BiH han mejorado considerablemente en los últimos años pese a los condicionantes políticos y económicos que, como el resto del país, tienen que afrontar. Tal es así que en el mes de septiembre de 2022 la OTAN evaluó con éxito un batallón, que es ya considerado como apto para el despliegue según los estándares de la Alianza Atlántica.

Durante los 30 años de despliegue español en Bosnia-Herzegovina, bajo las banderas ONU, OTAN y UE, las sucesivas rotaciones de los contingentes españoles realizaron incontables actividades, desde las escoltas de convoyes de vida y protección de civiles en los primeros años, a la reconstrucción de edificios y el refuerzo de las estructuras militares en la última etapa. Pero, sobre todo, tendieron puentes. Y no solo puentes físicos, necesarios para abrir las rutas de acceso a las ciudades (como el que sustituyó al puente viejo de Móstar destruido en los combates, que se convirtió en un símbolo de la barbarie de la guerra y, posteriormente, en un ejemplo de superación y recuperación), sino también puentes emocionales, acercando partes en conflicto, uniendo familias separadas, reconstruyendo el país y, sobre todo, llevando alegría y esperanza allí adonde se desplazaba un soldado español.

Estos puentes se encuentran muy presentes en la conciencia colectiva de la sociedad bosnia, en especial en el sur del país, donde las unidades españolas mantuvieron destacamentos y bases desde 1992 hasta 2010. Así lo atestigua la plaza de España de Móstar, donde un monumento presidido por las banderas de España y Bosnia-Herzegovina recuerda a los 23 compañeros caídos.